

Un futuro lleno de dudas

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo Sectorial de las Exportaciones Argentinas de la Fundación BankBoston.

Existen opiniones divergentes sobre el futuro del Mercosur: los que creen que debe desaparecer y dar paso a la globalización, los que reclaman el cumplimiento pleno del tratado vigente y los que piden su modificación.

En la concepción del Mercosur prevaleció la convicción de que, al adoptarse los consensos de Washington, habría en los países estabilidad de precios y de tipos de cambio. No se previó el caso de que si alguno devaluara en exceso pudiera afectar, con sus exportaciones, la producción de los otros miembros. Esta equivocada presunción causó muchos de los problemas que entorpecieron la formación de la unión aduanera.

Otro error fue adoptar un arancel externo común (AEC) muy elevado, protección necesaria en países como la Argentina, donde el cambio fijo impedía a los gobiernos utilizar la devaluación como medio para encarecer lo que se importaba. Esto dificultó las negociaciones con otros países y bloques.

Por otra parte, la política del Mercosur era no aceptar el ingreso de otros países latinoamericanos para que no se complicara su funcionamiento. Pero esto está cambiando por iniciativa de Brasil, y se busca incorporar a todos los países sudamericanos; otro motivo para modificar el Tratado de Asunción.

La necesidad de adecuar el convenio a la realidad de la economía inestable de los miembros y la necesidad de facilitar el ingreso de otros países desaconsejan insistir en el cumplimiento pleno del tratado vigente. Cabe preguntarse si habría que disminuir el nivel del AEC o dejarlo como está, o si convendría eliminarlo para formar una zona de libre comercio.

Lo cierto es que no parece atinado que para resolver estos temas discutan sólo representantes de los cuatro países del Mercosur ya que, para que en él tengan cabida Chile y los miembros del Pacto Andino, es indispensable que sus delegados participen activamente de las negociaciones.

Esta columna se realiza con la colaboración del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación BankBoston.